



La construcción simbólica de un sango y un cantar

Laura Elena Ledesma Ríos
 Universidad del Cauca.
 lledesma@unicauca.edu.co

Fecha de Recepción: 10 de agosto de 2020 - Fecha de Aceptación: 14 de Octubre de 2020



Resumen: Pensar el valle del Patía desde otro lugar, el de la etnografía, es insistir en la contingencia de un mundo en medio de otros mundos, en la necesidad de esa heterogeneidad, en el anhelo de una diversa paleta de colores para pintar la vida. Es compartir a través del texto, un tiempo vivido para que el Otro importe, para que el nosotros pueda conjurarse, un tiempo que permite la contemplación y el gozo de la vida. Es también, establecer un puente con los seres que habitan este valle legendario de luminoso color verde y ocre. Mis ancestros han vivido en esta tierra y han dejado muchas huellas, y con ellas la posibilidad de abrir los caminos de la memoria. La palabra es la huella y la senda para adentrarnos a ese mundo, en esta ocasión, durante la celebración de la Semana Santa en la vereda El Tuno, desde donde un grupo de gente negra ha construido formas de Re-existencia a través de un particular sentir-hacer en estado de agrupamiento y de un cantar-vivir como sabiduría experiencial que configura el Ser tuneño. No se trata sólo de una tarea realizada en el marco del Proceso de Recuperación de Tradiciones Culturales del Valle del Patía, es una apuesta por una antropología que de alguna manera pueda caminar junto a la gente y servir a las luchas que dan sus protagonistas, que nos permita la juntanza en la tarea común de encontrar maneras para la conversa, para la vida misma.

Palabras Clave: El Tuno, Semana Santa, Re-existencia, engrupamiento, patianidad, espiritualidad comunitaria.

Abstract: To think of the Patía Valley from another place, that of ethnography, is to insist on the contingency of a world in the middle of other worlds, on the need for that heterogeneity, on the longing for a diverse palette of colors to paint life. It is to share through the text, a time lived so that the Other matters, so that the we can be conjured, a time that allows contemplation and the joy of life. It is also to establish a bridge with the beings that inhabit this legendary valley of luminous green and ocher color. My ancestors have lived on this earth and have left many traces, and with them the possibility of opening the paths of memory. The word is the footprint and the path to enter that world, on this occasion, during the celebration of Holy Week in the village of El Tuno, from where a group of black people have built forms of Re-existence through a particular feeling-doing in a state of grouping and of a singing-living as experiential wisdom that configures the Being from Tunisia. It is not only a task carried out within the framework of the Process of Recovery of Cultural Traditions of the Valle del Patía, it is a commitment to an anthropology that somehow can walk alongside the people and serve the struggles that its protagonists give, who allow us together in the common task of finding ways for the conversation, for life itself.

KeyWords: El Tuno, Holy Week, Re-existence, grouping, patianity, community spirituality.

Las historias narradas en estas páginas fueron construidas en el último siglo, pero su origen está en la conjunción de universos milenarios, especialmente, de aquellos traídos por quienes cruzaron oceánicas distancias para llegar a una tierra que supieron hacer suya y que hoy llamamos Patía. La gente negra que se asentó aquí construyó un nuevo espacio para la vida en libertad y por ella ha luchado de distintas formas a través del tiempo, con machetes y lanzas¹ cuando fue necesario y con la palabra, las artes manuales, la hospitalidad, el canto, la risa, la creyencia² y las expresiones de los cuerpos danzantes en los últimos años; pero siempre procurando ser y hacer desde su cosmovisión o ser-haciendo como lo dice el viejo sabedor Virgilio Llanos³. El hacer para papá Virgilio, es la esencia de la vida y de las transformaciones; cuando algún antropólogo ingenuo le pregunta cómo lograr esto o aquello, él responde sabiamente desde el verbo de la pregunta. - ¿Cómo recuperar una tradición? - ¡Recuperándola! - Dice con su voz suave y su amoroso mirar. Así, con cada una de sus respuestas, desde la sabiduría patiana acumulada por años, intenta que sus interlocutores en su afán por teorizar la vida se preocupen por hacer la vida, por llenarla de verbo, de acción, de transformación.

Construir de manera singular la vida desde la cotidianidad y desde lo extraordinario es la apuesta de los patianos, quienes han integrado una amplia gama de prácticas populares desde hace aproximadamente 300 años. Este texto aborda de manera específica la celebración de la Semana Santa en la vereda El Tunó, ubicada en el lado más oriental del valle del Patía y en donde he trasegado durante los últimos siete años, entre otros asuntos, como estudiante de antropología. Sin embargo, solo hasta 2021 decidí que, entre tantas fiestas vividas en esta tierra (navidad, año nuevo, Cruz de Mayo, bautizos, patronales, matrimonios, etc.), era el momento de andar la de Semana Santa, pues, en el tiempo extraordinario de la ritualidad y la fiesta, se pone en cuestión el ser o no ser del grupo, es el tiempo en que sus construcciones imaginarias, sus prácticas y discursos de identidad y alteridad, que construyen sentidos de pertenencia y diferencia, están siendo fundados y refundados, reconstruidos y deconstruidos, resemantizados (Guerrero, 2004: 22).

En este regreso empiezo a comprender que algo muy singular me sucede, aunque crea conocer esta tierra y sus gentes, siempre hay algo nuevo, un nuevo mirar, un nuevo pensar, un nuevo vibrar con el territorio.

La antropología va cumpliendo su cometido en mí, antes de salir de Popayán, en donde residí por asuntos laborales y académicos, reviso la información que tengo sobre la Semana Santa y no encuentro registros que den cuenta del tiempo que tiene la celebración en El Tunó, podríamos pensar que se trata de las mismas siete décadas de existencia de la vereda. De esos primeros años solo los tuneños de mayor edad guardan recuerdos y al llegar a la vereda, es mamá⁴ Hermina quien me cuenta:

¡Uy dios mío! Yo creo que la Semana Santa empezó desde que, antes de yo nacer, porque cuando yo ya crecía, yo iba creciendo, estaba ya. Las viejas de acá, ellas venían siendo

también de esa tradición desde que ellas eran (señala con la mano indicando la altura de una niña pequeña), desde antes de llegar aquí, antesísimo la Semana Santa ellas la aprendieron⁵.

Según esta referencia, la celebración de Semana Santa se incorpora mucho antes de la existencia misma de la vereda, pues, “las viejas” o fundadoras⁶, traían esta tradición desde varias generaciones atrás. Frente a las tradiciones Raymond Williams plantea, “La tradición es un proceso muy poderoso, ya que se halla ligado a una serie de continuidades prácticas- familias, lugares, instituciones, un idioma- que son directamente experimentadas” (Williams, 1980: 138). Frente a las tradiciones inmersas en la vivencia de la Semana Santa, continúa diciendo mamá Hermina:

Con la condición que, los agüelos de mi agüela, ellos lo que se decía, lunes, martes, hacían tooodo lo que tenían que hacer de comía, y el día miércoles apagaban el fogón, y venían a prender los fogones el día sábado después de que el padre cantara ¡Gloria!. Esas comidas, esos conservaos, todo eso tenía que quedarse tuesos días. ¿Quién disque prendía un fogón? No señor, nadie. Los niños, verá todo quietico, qué niño va a andar corriendo, uy, eso no se podía, que uno tenía que, así vea, (indica con sus manos, andar derecho) esos niñitos, mejor dicho pisando (indica con la mano que pisaban suave). Que nadies podía montarse en un caballo, nadies podía picar un palo de leña, por eso todo tenían que tener listo, porque la gente no se movía para nada, para nada porque, por lo menos era como le digo, por eso le digo, los agüelos de mi agüela, esa gente de muuuchos años atrás, por eso la Semana Santa, nosotros cuando nos criamos, nosotros ya sabíamos de eso⁷.

La descripción de mamá Hermina, muestra que se trata de una tradición cultivada mucho tiempo atrás, desde los tiempos de los abuelos de sus abuelos, y contextualiza el planteamiento de Williams, “la tradición es el medio de incorporación práctico más poderoso” (1980: 137). Las

¹ En este valle se organizaron las más feroces guerrillas durante la época de la independencia en Colombia (1811-1821). Aproximadamente 1500 esclavos se sumaron al ejército realista a partir del 24 de marzo de 1811 cuando el Cabildo de Popayán prometió la libertad a todos los que lucharan por la causa del Rey (Zuluaga, 1993).

² Es la creencia en poderes sobrenaturales.

³ Líder y sabedor tradicional del Patía, fundador y compositor del grupo Son del Tunó. Entre sus muchas cualidades está el ser médico tradicional y manejar el secreto, una antigua práctica para la cura de los males del cuerpo y el alma de los humanos y no humanos.

⁴ Los mayores en la vereda son llamados como mamá, papá, tío, tía, teniendo o no, vínculo sanguíneo con la persona. Se trata de una forma de reconocer su destacado lugar entre el grupo y de reafirmar la importancia de la familiaridad o el vínculo.

⁵ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

⁶ Cuatro hermanos Llanos (descendientes de Santiago Llanos y Mónica Caicedo) que vivían en lo que hoy conocemos como El Tunó, se enamoraron de 4 hermanas Daza que vivían en la vereda Angulo y una vez emparentados, trajeron a las mujeres a vivir a sus tierras y dieron origen a esta vereda.

⁷ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

prácticas religiosas de Semana Santa se convirtieron en acciones interiorizadas por los tuneños, quienes las asumen como verdaderas tradiciones. Sin embargo, es preciso ahondar en la negociación simbólica y la lucha política que se ha dado en dicho proceso de incorporación.

El tono enfático que la alegre mamá Hermina utiliza para hacerme entender cómo durante los días santos no se podía hacer ningún oficio, me lleva a recordar los shabbat que he vivido por la cercanía con un grupo de judíos que hoy hacen parte de mi círculo familiar. Al conversar virtualmente con una de ellas sobre este tema, me explica:

El pueblo judío celebra la fiesta de pascua en recuerdo de la liberación de la esclavitud de Egipto, el día de la primera luna llena de primavera. Esta fecha se fija según el año lunar y no con el año solar. Es por esta razón que **la Semana Santa para ustedes cambia de fechas cada año**, ya que se le hace coincidir con la luna llena⁸.

Si bien la Semana Santa es una celebración cristiana, tiene unas bases judías que se conservan. Antiguos libros que hacen parte de la Biblia como Éxodo, Números y Deuteronomio (Ex 12; Nm 9; Dt 16, 1-8) tienen las primeras referencias a esta fiesta. El mesías de la religión cristiana establecería una nueva Pascua, que celebra su sacrificio y resurrección, la cual se encuentra referenciada en los libros del nuevo testamento (Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas). Entre las tradiciones de judíos y cristianos se sincretizarían asuntos que miles de años después, son semantizados por un pueblo de gente negra en el valle del Patía, agenciando variantes que le imprimen un sentido comunitario, pues, como lo expresa Guerrero “son los actores sociales los que resemantizan puesto que en los procesos culturales hay una lucha de sentidos, los actores sociales tienen agencia transformadora (2004: 39).

Una de esas formas de agenciamiento simbólico y construcción de nuevos sentidos para la Semana Santa en el valle del Patía⁹, es la comida, asunto que me trae a este lugar, después de tantas invitaciones que me hicieron distintas personas a venir para que probara las sopas de los días santos. Dice mamá Hermina:

Aquí mi mamá, las viejas hacían esas sopas. Eso le digo que quebraban una cantidad de maíz, porque todo era en piedra, quebraban una cantidad de maíz en esa Semana Santa, eso hacían ¡juy! envueltos que daba miedo, y había quebrar el maíz en la piedra y moler la masa en la piedra, y así esas mujeres hacían, mi tía Joba, mi mamá y mi tía Inés, que eran las tres viejas, esas mujeres hacían esa cantidad de envueltos, eso venía gente y guardaban, ¡dos bultos de envueltos!, esas sopas, ellas mejor dicho. ¿Ya le dieron sopa?¹⁰

Ante la pregunta de mamá Hermina le contesto que sí, porque efectivamente, ya la había probado en dos de las casas en las que había estado ese día, no entrarán al listado de mis comidas patianas favoritas, debido a mi gusto por la carne, pero tienen buen sabor. Para quienes hemos crecido en estas tierras la carne es un asunto central en la alimentación, salada y secada al sol, en sopas, ahumada y frita, de res y cerdo, en crocantes chicharrones, en grasosas costillas, cocinada con sal y cilantro, guisada en tomates y cebollas. Pero las sopas de Semana Santa no llevan carne, son hechas con maíz o arroz, queso, frijol, mantequilla y la inigualable sazón de las mujeres de esta tierra.

La tía Dominga, en un encuentro que tuvimos en Popayán el lunes de Pascua, mientras almorzábamos y hablábamos sobre la Semana Santa que habíamos vivido, me dijo:

Mi mamá hacía sopa de arroz, con frijol, papa y queso, y también hacía sopa de arepa, ella hacía unas arepas con queso, hacía su arepa con tostadas de plátano, también las hacía con queso y mantequilla. Ella le echaba (a la sopa), arepa, tostaditas de plátano y papa. Ella hacía arepa con queso y con esa arepa hacía la sopa, es un sango. Hay gente que todavía la hace, el día jueves hacen el sango y el día viernes hacen la sopa de arepa, sino que las otras casas hacen es, sopa de envuelto simple, con papa, mi mamá la hacía era con arepa con queso, tostaditas de plátano y la papa¹¹.

Algo que no encontré en las cocinas de las casas, ni en los platos que me brindaron por estos días, fue el dulce, del cual ya tenía referencia. Me contó mamá Hermina que estos eran preparados especialmente en Semana Santa para alimentar la familia y compartir con la gente.

Ellas hacían dulce, esas conservas, y nosotros no se nos queda eso, no más que las sopitas a la raspa, pero que hacer un dulce de limón, que hacer un dulce de papaya, que hacer un dulce deeee... ¿De qué otra cosa que ellas

⁸ Conversación personal vía Whatsapp con Holly Mizrachi, colombiana judía que vive en Israel.

⁹ Como lo expresa Albán “La Semana Santa ha sido históricamente una de las grandes celebraciones del Valle del Patía. Antiguamente las comunidades se preparaban con 15 días de anticipación en los cuales la división del trabajo hacía que los hombres se encargaran de conseguir la leña para la preparación de los alimentos y las mujeres a disponer todo lo necesario para las comidas de los días santos. Durante la semana los hombres no realizaban ningún tipo de trabajo en las huertas de cultivo, mientras las mujeres en las cocinas alistaban los dulces. Era tradicional que los fogones se apagaban el día miércoles a las 12 del medio día y tan solo se volvía a encender el sábado a la misma hora; durante esos días se consumía la comida que se había preparado con anterioridad.

¹⁰ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021

¹¹ Entrevista a Dominga Llanos Daza, abril 5 de 2021

hacían? Ellas hacían de varios conservaos, de varios conservaos, y eso tenían unas ollitas y echaban eso, ¡uy dios mio! Eso hacían cortao, hacían manjarillo, toda esa Semana Santa aquí. El dulce antes era para la Semana Santa, después fue que ya la otra, la gente, comenzó pues, también pa diciembre, pero solo se hacían para la Semana Santa, porque mi mamá también nos contaba¹².

Las conservas se dejaron de preparar con la ida de las viejas fundadoras, pero los dulces de leche no desaparecieron de la Semana Santa desde hace mucho tiempo. Jamilson Llanos, artesano insigne, falleció hace 4 años y era uno de los principales herederos de las recetas para preparar estas delicias, como lo recuerda con profunda nostalgia su mamá,

Mi hijo Jamilson hacía manjar blanco y cortado, conservas no hacía él, en El Tuno nadie hace conservas, nadie. Antes la gente hacía de limón, mamá hacía de limón y de papaya, las demás hacían de limón y de leche, manjar blanco o cortado. La gente más hacia era manjarillo, en antes. El manjar blanco se hace con azúcar y maizena, el manjarillo se hace con arroz y panela, por eso son diferentes los sabores. Pero el que hacía eso, propiamente como era ¡Pues, Jamilson!¹³

Los cambios en las tradiciones de los pueblos inician de un momento a otro, con la ida de un sabedor, de un promotor, del último entusiasta, una práctica queda en riesgo de desaparecer. Años atrás, cuando hablaba con Jamilson en el taller de artesanos, en varias ocasiones él me recordaba que me faltaba probar el dulce tuneño, asunto que aplacé en 4 ocasiones. Por fin llegué en Semana Santa pero hoy, es imposible, con su partida, ya no habrá dulce para mí. Las prácticas también cambian en la medida en que pasa el tiempo y la gente tiene nuevas expectativas y sentires, por lo que voy encontrando me doy cuenta que, hay transformaciones significativas entre lo que cuentan los viejos y lo que estoy viviendo, mamá Hemina habla un poco de esto,

Nosotros de tanto comer cosas, de esas sopas y esos dulces ¡ay dios mio!, el día sábado ya teníamos la barriga agria, porque no ve que uno come y come esas cosas, ese dulce, ese dulce e limón que nos metían y todo eso, y ya el día sábado ya tenía uno la barriga (indica con la mano la barriga grande). El día sábado nos hacían ya comida de carne. Pero diga, hoy día, desde el día miércoles ¡Ay no! ¿Es que a nosotros desde el día miércoles nos iban a dar un caldito de carne? Mas antes cogían una gallina, pero carne, nada. Hoy día uno si es el día jueves, jijuepucha, dice ¡No señor!, si uno acá aguanta mucha necesidad de carne, hay

que comprar su libra de carne y comersela, eso es para loj ricos, encomiensen a decir, ¡Eso e dieta es para los que tienen plata, jajaja!. Pero uno la tradición no la pierde. La tradición no la puede perder¹⁴.

Las comidas marcaban de manera contundente esta celebración, platos que sólo se preparaban para estas fechas y platos que se dejaban de comer. Pero esto se ha modificado y en algunas casas se consume la carne de res en los días santos. No la probé porque sólo me brindaron pescado, las sopas o sangos y los envueltos, pero entiendo que, en algunas familias se ha empezado a utilizar. La abundancia de comida esta relacionada con la llegada histórica de muchas personas a la vereda. Según cuenta la tía Dominga, la acogida de los visitantes en la pascua se estableció como una ronda de ida y vuelta mediante la cual, la atención se hacía el jueves santo en El Tuno y al día siguiente, el viernes santo, los tuneños eran recibidos en la vecina localidad de Mendez, como retribución a la hospitalidad y la buena comida que habían brindado en sus casas.

Los viernes se iba para Mendez, allá lo que se hacía era jugar, no se celebraban cosas, la gente hacía sopa, sango. El día sábado la gente también se iba para Mendez a bailar, en Mendez era el baile allá, en antes tiempos, el baile el día sábado era en Mendez. La gente iba el viernes, jugaba un rato y se venían, y eso iba harta gente en la noche del día sábado a bailar, ¡ujum!¹⁵

Mamá Hemina también comenta sobre la llegada de los vecinos de Mendez,

Si es que, aquí eran poquitas casas, ¿no?, eran tres, como cuatro casas, pero le digo, que eran poquitas casas. Pero que, si le digo que si pal tiempo de la Semana Santa, aquí no cabía la gente, gente de afuera venía, porque se venía la gente de por allá, se venía la gente de Mendis, se venía.¹⁶

Ese tejido de hermandades, la hebra de ida y vuelta sobre el territorio, entre uno y otro lugar se mantuvo fuerte, hasta que los vecinos empezaron a abandonar sus tierras para buscar destinos distintos a la producción de sal, un elemento que les había dado el sustento durante décadas pero que

¹² Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

¹³ Entrevista a Dominga Llanos Daza, abril 5 de 2021.

¹⁴ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

¹⁵ Entrevista a Dominga Llanos Daza, abril 5 de 2021.

¹⁶ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

perdió relevancia en la región por las nuevas distribuciones comerciales que se generaron a partir de la década del 40. Méndez cada vez se quedó más solo y El tuno fue creciendo, de 5 casas pasó a 10, luego 15 y ahora 25.

En Mendez quedan solo unas 5 casas habitando, la de Lida, Arnolia, Hector, cuatro, cinco, casas de gente. Había harta casa, era más grande que El Tuno, el doble. La gente se fue, viejos, ya casi todos esos viejos se murieron, la juventud se fue, cosa que eso quedó un desierto abandonado ¡Los viejos todos se murieron ya!¹⁷

Actualmente, los recorridos en la Semana Santa son hechos por los mismos tuneños, cuyo número ha aumentado significativamente, es una celebración más íntima, solo asisten unos cuantos invitados de afuera, los pocos vecinos de Mendez que aún conservan la tradición y los estudiantes de antropología que solemos aparecer en estas temporadas. Disponer de la cosecha, de la leche, de la fuerza laboral de todo el grupo, especialmente de las mujeres, para atender una gran cantidad de gente que llegaba, es algo poco comprensible para una sociedad impregnada de modernidad. ¿Cuál era el objetivo de semejante despilfarro? ¿Cómo es posible que estos negros sacrifiquen tantas cosas o inviertan tanto esfuerzo por el simple hecho de querer celebrar un evento religioso? La racionalidad de occidente que se hace este tipo de preguntas solo puede entender la fiesta y el ritual como derroche, cambio, don y contra don (Marcel Maus, 1991), como don, gasto y sacrificio (Bataille, 2008). Por ello se requieren otros abordajes, el método de comprensión del mundo exclusivamente desde la comparación con lo construido o pensado -epistemado- por el Norte global, imposibilita concebir la vida desde la vida misma, abrazar la amplísima variedad de relaciones que se tejen para que la vida sea posible.

Los rituales de la Semana Santa

La celebración inicia con el Domingo de Ramos, fecha en la que el mundo cristiano conmemora la entrada de Jesús en Jerusalén, cuando una multitud de gente lo recibió como el mesías. En el Tuno, este día se realiza una procesión que asemeja dicha entrada, como lo describe mamá Hermina:

Nosotros el domingo de ramos también lo acostumbramos así mismo, cogemos de donde Egidia, hasta la escuela, y, pero en esta cuestión de procesión, nosotros sí íbamos cantando, derecho, derecho, derecho¹⁸.

En el año 2021 esta vereda fue escogida por el sacerdote de la parroquia de Patía para realizar la misa de apertura de Semana Santa, asunto que sucede con frecuencia, debido a la vivencia de este ritual desde una espiritualidad singular en la que se articulan cantos, cuerpos danzantes, vestimentas coloridas, ofrendas y sensaciones que se han denominado *La misa afro*¹⁹, y que sólo es llevada a cabo en el valle del Patía por la gente de El Tuno, a quienes constantemente invitan a otras localidades porque la gente de este amplio valle quiere vivir

dicha experiencia. La creatividad tuneña encuentra en esta liturgia, un excelente escenario para manifestarse

El ritual suministra a un tiempo la forma y la ocasión para la expresión de la fantasía. El ser humano se mantiene en contacto con las fuentes de la creatividad a través del movimiento ritual del gesto, la canción y la danza... El ritual humaniza el espacio lo mismo que el mito humaniza el tiempo (Cox, 1983: 87).

Al participar de esta misa comprendo que la religiosidad no necesariamente debe estar ligada al recogimiento y la introspección, que esa alegría que tanto quiso doblegar la iglesia católica es otra forma de conexión con el cosmos, sus dioses y sus diosas, que la homogeneidad a la que se ha querido someter el espíritu, no tiene nada que ver con las vías para lo divino, por el contrario, solo se trata de una estrategia para facilitar el ejercicio del poder y la dominación. La implementación de una misa como esta, es otra de las manifestaciones de la re-existencia²⁰, en donde se pone en escena una forma de vivir y sentir la espiritualidad²¹ a pesar de siglos de imposición de la iglesia católica, durante los cuales todo lo relacionado con el mundo de los negros era pecaminoso y producto de la influencia de mil demonios. Durante años debieron dejar de lado sus prácticas para ser aceptados por la iglesia del papa, ahora, el rito por excelencia de esa misma iglesia, es utilizado por esta gente negra para promover sus tradiciones y generar la cohesión social que se necesita para hacer resistencia a las imposiciones que están por llegar.

Los días lunes y martes no hay actividades comunitarias especiales, el miércoles santo, empiezan los juegos y las familias terminan de preparar las viandas para recibir a quienes puedan llegar. Las preparaciones que prevalecen son los sangos y los envueltos, también se usa bastante el pescado, frito o guisado. Pero las cantidades de comida han disminuido notoriamente, en la medida en que han disminuido los visitantes. Mamá Hermina explica,

¹⁷ Entrevista a Dominga Llanos Daza, abril 5 de 2021.

¹⁸ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

¹⁹ Una forma contextualizada de vivir la eucaristía haciéndola más alegre y afín a su espiritualidad, en donde bailar y cantar al ritmo de la tambora y en tonalidades mayores, es una vía para la conexión. El ambiente de estas ceremonias es totalmente diferente al que se vive comúnmente porque el silencio y la quietud son remplazados por los cantos, los aplausos y el baile. Las mujeres con sus voces y sus cuerpos tienen la capacidad de elevar a los asistentes a un estado de conmoción en donde los espíritus se unen y logran liberar sus cargas para sentirse renovados.

²⁰ El maestro Adolfo Albán plantea la categoría de re-existencia en la construcción de las subjetividades negras "es decir reelaboración de la vida en condiciones adversas intentando la superación de esas condiciones para ocupar un lugar de dignidad en la sociedad" (2015: 23).

²¹ Como espiritualidad negra, la patiana, tiene raíces africanas que se ponen de manifiesto tanto en los rituales como en el diario vivir. Una vez asumido el cristianismo, se le ha impregnado parte de la cosmovisión, en donde el canto (alabaos, arrullos) y el baile son poderosas formas de conexión con la divinidad.

Pero antes era bueno, bueno, porque le digo que eso venía gente, mejor dicho, la gente hacía harta comida y a veces no alcanzaba, mientras que uno hoy día hace dos libras de arroz y nadie, no más las comidas que uno manda pa la casa, ¡Nadies vienen a la casa de uno a comer!, si ya no comen ni los mismos de la casa, ya no quieren comer esas sopas que uno hace, eeeh, toca que hacerles otra cosa²².

Creo que este comentario también tiene que ver con la oferta que ella me hizo de pescado frito y que rechacé, generalmente, recibo lo que me brinda, pero en esta ocasión estaba plena porque los sangos que había recibido en otras casas me dejaron bastante satisfecha, definitivamente, no estoy preparada corporalmente para vivir esta celebración, soy de poco comer y quien llega debe integrarse al compartir de los alimentos, si no, ¿A qué vino? Una pregunta bastante recurrente ante la presencia de una antropóloga.

El jueves santo es un día en el que el ambiente de la vereda cambia, no se escucha música en las casas ni en la Caseta²³, al transitar uno se encuentra con gente que no conoce o que ha visto en pocas ocasiones, los niños y los jóvenes andan con paso apresurado, organizando los juegos de la noche. Mamá Hermina cuenta sobre este día:

El día jueves se venían todos esos niños, venían también los viejos, allí era (señalando un lote frente a su casa), allí era un plan bien bonito, no, y yo era niña, y los viejos traían partido, jugaban cacha. Niño hoy en día qué va a saber qué era eso, ¡tejo, tejo!. Eso hacían ahí ese espacio tan bonito y esa gente, ellos, encomenzaban los viejos desde antes a buscar sus cachas, porque eso, son unas piedritas bien planas, y eso hacían partidos, ¡Lo que hoy día es jutbol, ellos hacían sus partidos de cacha!²⁴

Además de jugar cacha o tejo, actividad que consiste en lanzar una piedra plana desde una distancia considerable y hacer explotar una “mecha” de pólvora, la tía Dominga me cuenta que también se practicaban otros juegos,

La gente jugaba *cuarta pared*, jugaba *machuque*, con una moneda se pone en el piso y se le da con una bola, si la voltea gana. Así también jugaban, así varios juegos, pero esos ya se acabaron, esos juegos ya se acabaron, fíjese. Como es que iba harta gente, hartito niño, unos jugaban *machuque*, otros, *cuarta pared*, otros, cuco, así por el estilo. Felices juegue y juegue. La gente amanecía jugando, la gente, vea: miércoles amanecía jugando para jueves, jueves, amanecía jugando para viernes; esos dos días la gente, eso era derecho, juegue y juegue. Ahoritica el juego a las 12 ya se acabó, en antes la gente amanecía, derecho, la gente seguía derecho jugando ¡Ahora no!²⁵

Estos juegos que mencionan definitivamente no los vi durante mi estancia, lo que jugué y aprendí que es mejor no repetir con estos expertos tahúres, es cuco. Un juego con 5 granos de maíz que son pintados por un lado con color rojo (también puede ser negro) y por el otro se deja sin pintar. Si lanzas y todos los granos salen blancos, es cuco y ganas la mano, si por el contrario sacas todos de color, tienes la puntuación más alta y es muy probable que ganes la ronda o te toque desempatar con algún suertudo que saque el mismo puntaje. Al no suceder nada de lo anterior, cada grano de color tiene un valor de 10 puntos y la ronda la gana quien saque el mejor puntaje. Nunca saqué más de 30 puntos, la suerte no estaba de mi lado, perdí varios pesos de forma muy rápida. Pero me recuperé en el Bingo, no lo sé jugar a la velocidad tuneña, pero las personas que se ubican a mi alrededor se desesperan con mi lentitud y me ayudan a ganar, a costa de su derrota.

Los juegos empiezan desde la tarde y configuran un momento de mucha algarabía que generalmente se vive en la caseta, las mesas de hombres jugando naipes, los grupos de gente jugando cuco, los otros jugando bingo. Este último también se juega durante el resto del año en las casas de la tía Dominga, María López y algunas veces donde Aura Fenix. El juego cumple un papel importante en la generación de encuentros, no solo en Semana Santa; al jugar también se crean espacios de valor con significados particulares, en donde las conductas cooperativas y el desarrollo de la empatía son sustanciales. El juego crea apropiación de los espacios y de estos como puntos de encuentro, territorialidades que fortalecen el sentido de identidad y de cohesión social.

Otro aspecto que comenta mamá Hermina sobre el Jueves Santo que ella vivió en su niñez, está relacionado con el atuendo,

Y otra cosa, pa la Semana Santa mi mamá, las mamases, cuando nosotros ya nos fuimos criando, ellas, todo niño el día jueves santo tenía que estrenar, todas las semanas santas, todos los años de Semana Santa nos compraban estreno. Así fuera una faldita, así, y zapaticos así fuera. Ahora sí, pasaba la semana Santa, nos cogían la ropita nos la lavaban y nos la guardaban pa ponerla el 3 de mayo. Porque pal 3 de mayo ya no nos compraban, la ropa de la Semana Santa nos servía pal 3 de mayo²⁶.

²² Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

²³ En El Tunjo la gente se reúne en dos espacios, el Polideportivo y La Caseta, esta última, cumple las funciones de salón comunal y está justo al lado de la casa de Ana María Llanos y Leonel Hurtado, el Gato.

²⁴ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

²⁵ Entrevista con Dominga Llanos Daza, 5 de abril de 2021.

²⁶ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

La fiesta de mayo a la que hace referencia, es la de la Santísima Cruz, patrona de la vereda. El comentario de mamá Hermina me permite entender por qué antes de salir de casa, me recomendaron que llevara un atendo adecuado, aún la gente mayor utiliza sus mejores trajes para estos días y generalmente me corrigen por usar vestimentas poco formales. El traje como estética llamativa de un ritual, juega un papel importante en la Semana Santa, al ser parte de la fisonomía y la mística de esta vivencia.

En la vereda el jueves santo se realiza una conmemoración de la última cena, momento muy especial para profundizar en la importancia del compartir. En este momento empecé a escuchar a las mujeres de Amor y Fe²⁷ entonar cantos que nunca había escuchado.

Hagamos todos juntos un mundo nuevo,
un mundo hermano, que el pan que pocos
tienen, al fin unidos lo compartamos. No
más tristezas y llanto, no más el odio ni
la maldad, quitemos ya de nosotros ese
deseo de dominar²⁸.

Pero el impacto de esto lo sentiría al día siguiente, viernes santo, cuando Aidé Llanos, la mujer que me acogió en su casa desde el primer día que llegué a esta vereda, me dijo que salíamos para la procesión. La seguí, como siempre hago, sin saber para dónde íbamos. Pero al salir de la casa me di cuenta que ella había preparado un pequeño altar en el corredor, justo al lado de la puerta, me pidió que le tomara una foto y nos fuimos. Frente a la tradición de los altares, mamá Hermina me cuenta,

El altar nosotros siempre lo hacíamos en La Cruz ¿no? Pero de lo que vino, se me hace que fue una monja, que nos dio esa idea, que en todas las casas pusieramos los altares y así íbamos haciendo los pasos. Porque nosotros sí hacíamos la procesión ¡uuuh!, pues derecho, cantando y too eso. Pero sí, una monja vino y nos dijo, en cada casa se hace un altar y vamos haciendo pasos, se va rezando, así. Y entonces la gente ya hizo, encomenzó a hacer. Y es muy bonito que, va llegando la primera estación, la segunda estación, la tercera estación, así, estaciones. Eso hace por ahí, que encomenzaron eso ¿No será unos diez años, que encomenzó?, ¡Los altares, pues! Porque nosotros la procesión sí la hacíamos. ¡Ay nosotros!, las Semana Santa es desde que, mejor dicho, eso no es de ahorita, sino que como le digo, los altares sí, porque todo fue cambiando²⁹.

Por la referencia de mamá Hermina, entiendo que la construcción de los altares en las casas es una práctica relativamente reciente, asumida por los tuneños debido a la coherencia que tiene con otros rituales del año que también incluyen las visitas de casa en casa (alborada navideña, por ejemplo) y la intención de recorrer juntos el territorio, de llegar en grupo a cada familia, ofrendar un

canto y una oración. Ese recorrido, ese *estar en las casas*, es un asunto que también hace parte de la cotidianidad, tal vez en los rituales festivos lo que se hace es celebrar el diario acontecer de recorrer-tejer-unir el territorio. Queda claro que la incorporación de nuevas prácticas y la permanencia en el tiempo de aquellas que se consideran tradicionales, es posible en cuanto estas sean relevantes en la construcción del Ser tuneño.

Porque siempre nos mandan dos monjas para Semana Santa. Para el día domingo de ramos, el día sábado uno las va a recoger a Patía. Porque eso riegan un poco, eso vienen de allá de Manizales como que es, que ellas viven, por allá, y eso riegan un poco, así en las veredas, acá nos mandaban dos. Nosotros le decíamos al padre, porque eso es cosa del padre “Padre, nosotros si las acetamos, para que no digan que El Tuno, que no, pero nosotros mucha necesidad que ellas nos vengan a enseñar, no, porque nosotros ya sabemos las tradiciones”. Nosotros no necesitamos que otro venga, quizás hasta a violarnos a veces la tradición. Entonces, que no, que eso no es poa qui y nosotros ya llevamos la tradición bien. Nosotros vamos su derecho, ¡nosotros sabemos!³⁰

La espiritualidad tuneña no depende de la iglesia como institución, se encuentra con ella en los momentos en que esto es posible pero el avivamiento de la misma, supera los procesos religiosos del establecimiento. La práctica y defensa de esa espiritualidad es clara e incluso se enfrenta a los religiosos que no la comprenden e intentan alterarla.

Cerca de la casa está el polideportivo y hasta allí habían empezado a llegar unas pocas personas. Cesar Llanos³¹, uno de los jóvenes, tenía la Cruz a cuestras, la cual estaba decorada con papel rojo y blanco. Se hizo la primera oración y empezó César a caminar por la vía más interna que tiene la vereda y que conduce hacia el barrio de los felipes o las ineses³², el grupo lo siguió y mientras caminaba cantaba,

²⁷ El grupo de Cantaoras de la vereda ha sido llamado Amor y Fe desde hace una década, cuando empezaron a ser reconocidas en el Valle del Patía, especialmente por la interpretación de canciones religiosas. Las letras en este texto, son transcritas del cancionero del grupo, con la misma estructura que aparecen en dicho libro.

²⁸ De la canción Jesucristo (Roberto Carlos, 1970).

²⁹ Entrevista a Hermina Daza 2021.

³⁰ Entrevista con Hermina Daza, 3 de abril de 2021.

³¹ Cesar Augusto Llanos Daza, hijo de la Tía Nelly, artesano y gestor cultural de la vereda.

³² A partir de la construcción de las casas de las cuatro parejas fundadoras, se han configurado unos sectores o barrios que llevan sus nombres. El barrio de los felipes o las ineses, es del sector en donde se ubica la descendencia de la pareja conformada por Felipe Llanos e Inés Daza. Así mismo, se encuentra el barrio de los jobos o piolos (descendencia de Joba y Olimpo), los pimpinos (descendencia de Maria Eumelia “Pimpina” y Cristóbal), los comañas o emilianos (Descendencia de Ascención y Emiliano).

El pueblo de Dios a oscuras andaba, pero alguien al frente de él caminaba. El pueblo de Dios muy rico de nada, y solo esperaba poder avanzar³³.

Llegamos a la primera casa y allí también habían hecho un altar en el corredor, junto a este se ubicó Cesar con la Cruz y se inició el rezo. La gente hace el gesto de arrodillarse, “en el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo, amén”, se ponen de pie. Alguna de las personas que integra el grupo de los jóvenes realiza la lectura, que está relacionada con la primera estación del viacrucis pero contextualizada a los nuevos tiempos, las nuevas dificultades y los nuevos retos. Se hace la oración del Padre Nuestro, el Ave María y se entona otro canto, con el cual se da inicio al recorrido hacia otra casa.

Vos sos el Dios de los pobres el Dios humano y sencillo, el Dios que suda en la calle, el Dios de rostro curtido, por eso es que te hablo yo, así como habla mi pueblo porque sos el dios obrero, el Cristo trabajador.

Me había quedado tomando la foto de ese primer altar, pero al escuchar esa estrofa, apresuro el paso para entender mejor el resto de la canción.

Vos vas de la mano con mi gente, luchas en el campo y la ciudad, haces fila allá en el campamento para que te paguen tu jornal
Vos sentís el frío de la noche, durmiendo en las casas de cartón, y cuando te roban tu salario hasta protestas contra el patrón.

Te he visto vendiendo lotería, sin que te avergüences de gritar, te vi en la estación de policía, preso por salir a protestar. Haces cola en la gasolinera, para que te vendan un galón, y hasta trabajas en carreteras, con guantes de cuero y overol³⁴.

¿Qué tipo de cantos son estos? Es lo primero que me pregunto. ¿De dónde salieron? ¿Por qué no los había escuchado antes? Aquello que llega a mis oídos me hace pensar que la Teología de la Liberación³⁵ se convirtió en canto para los tuneños. Efectivamente, una vez regreso a Popayán y empiezo a organizar estas ideas, el artificio de internet me permite corroborar que varias de estas canciones son compuestas por Luis Enrique Godoy e integran La Misa Campesina Nicaragüense³⁶, un trabajo realizado a mediados de la década del setenta bajo la influencia de dicha teología y la Revolución Sandinista³⁷, aspectos que impregnan todas las melodías de insurrección, de nuevas apuestas, de *ideas otras* sobre la vida, sobre Dios y la religión.

Contrario a lo que frecuentemente se le critica a los creyentes, respecto a la desconexión del culto con la vida que practican, uno de los asuntos más contundentes de los tuneños, es su constante esfuerzo por mantener coherencia entre los valores inmersos en su ritualidad y la vida diaria, involucrando en el más acá, aquello que la mayoría de nosotros mantenemos solo en el más allá, lo divino puesto

entre nosotros; aquí, cerca, al lado, en el Otro. Sin embargo, estos valores no son necesariamente los del catolicismo tradicional, es claro que surgieron de ese intento de revivir el movimiento liberador de Cristo entre los oprimidos de esa “reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la palabra” (Gutiérrez, 1972: 47), que se convirtió en una nueva teología y en el gran aporte de Latinoamérica al cristianismo mundial y que también llegó a El Tunó y al Patía a través de un grupo de monjas rebeldes que durante 34 años acompañaron a la gente en su proceso particular de vivencia religiosa.

El ejercicio de casa en casa sigue siendo el mismo, sin embargo, algunas pocas no habían construido el altar, por lo tanto, la procesión no hacía estación en ellas. Después de la tercera ya el grupo era bastante grande y así se mantuvo hasta el final. La siguiente canción que escucho me inquieta aún más. Parece el resumen de lo que he leído en las páginas de Fals Borda, Freire, Galeano, Quijano, en las consignas de los zapatistas y en las mingas de la vía Panamericana del norte del Cauca.

Encenderemos la llama, vámonos, la llama ardiente de la liberación, transformaremos el mundo con valor juntos haremos la historia, vámonos

Pueblo oprimido adelante, liberación
intelectuales adelante, liberación,
campesinos adelante, liberación, juntos
haremos la historia, vámonos

³³ De la canción El Pueblo de Dios, autor desconocido.

³⁴ De la Canción “El Dios de los Pobres” (Autor: Carlos Mejía Godoy, 1974).

³⁵ La Teología de la Liberación surge en América Latina en la década del sesenta y constituye parte de un pluralismo teológico, con un enfoque nuevo (marxista) que reinterpreta los evangelios, la relación vertical hacia Dios y particularmente, las experiencias de vida cristiana en este continente, cuyas características socioculturales, económicas y políticas difieren de la vieja Europa. Constituyó un desafío al poder de Roma porque hombres como G. Gutiérrez, J. Sobrino, E. Ellacuría, H. Hassmann, los hermanos Boff, dejan de lado la reflexión sobre la fe y se dedican a reflexionar sobre la miseria, la represión, la tortura, la esclavitud económica y el papel histórico de la Iglesia siempre al lado del poder, llegando a plantear una teología inquieta, profunda, del lado de los pobres y en busca de soluciones concretas para estos.

³⁶ Esta misa es un álbum icónico en la incorporación de la Teología de la Liberación a la música popular y la religiosidad popular a la Eucaristía, compuesta por Carlos Mejía Godoy y Pablo Martínez Téllez. Con un lenguaje muy cercano a la gente componen letras que hablan de Fe, explotación y de un dios que acompaña a su pueblo en las tareas de la liberación. Recuperado de: <http://repositorio.uca.edu.ni/1794/1/Vos%20sos%20el%20Dios%20de%20los%20pobres%20%28La%20misa%20campesina%20nicarag%C3%BCense%29.pdf> (7/04/2021).

³⁷ Contra los Somoza que gobernaron Nicaragua durante 42 años, se levantó una revolución que triunfó en 1979 y que tomó el nombre del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el cual tenía el nombre del revolucionario Augusto C. Sandino, que a inicios del siglo XX luchó en una guerra de guerrillas contra la intervención estadounidense. La iglesia católica tuvo una participación importante en el proceso revolucionario cuya figura más representativa fue el sacerdote Ernesto Cardenal. El sandinismo gobernaría Nicaragua hasta 1990, cuando pierde el poder frente a la oposición. Uno de estos sandinistas (Daniel Ortega) regresaría al poder en 2007 y allí se ha mantenido, asunto que sus seguidores, consideran la segunda parte de la revolución.

Hombre despierta que es la hora de la luz,
todo a tu lado respira esclavitud, suelta de
ti las cadenas, suéltalas, vuelve a la casa del
padre con amor

Pueblo oprimido adelante, liberación
profesores adelante, liberación, juventudes
adelante, liberación, juntos haremos la
historia, vámonos³⁸.

Esta canción colombiana que invita a la liberación, nace en un contexto religioso y tiene un fuerte mensaje que incita la unión del pueblo y a su configuración como sujeto histórico, entendiendo como pueblo, el conjunto de sujetos populares que se encuentran en la lucha. Al vincular a los profesores, los jóvenes, los intelectuales, aparece insinuada la educación en la tarea de la liberación, asunto sustancial de la Educación Popular³⁹ y la Pedagogía del Oprimido o Pedagogía de la Liberación⁴⁰, otros dos asuntos latinoamericanos que afectaron la teoría social a partir de la década del sesenta. La liberación como un pregón frente a la opresión era un asunto urgente para aquella época de dictaduras del continente, pero no ha perdido su vigencia, en un mundo cada vez más desigual sigue siendo necesaria la construcción del pueblo como sujeto cultural, político y económico, es decir, un conjunto de personas capaces de ser autónomas y creativas ante la amenaza de la cultura dominante, liberal y demócrata, que trata de imponerse como pensamiento único y totalizador.

Además de la inquietante letra, me sorprende de grata manera que no solo es interpretada por las cantaoras, también el resto de mujeres, los niños, los hombres jóvenes y viejos. Es un canto que toma fuerza con la unión de todas las voces. Para completar mi sorpresa, al salir para la siguiente estación el grupo canta,

Creo en Dios creador del universo y de
esta tierra americana, que es vida, lucha,
patria y fe. Creo en los trabajos de tus
gentes y en la alegría de sus fiestas cuando
son signos de amor (bis)⁴¹.

Cantarle al Dios creador y al mismo tiempo manifestar creencia en el trabajo de la gente, en cierta medida, es poner la fe en dos pilares que edifican la vida, lo divino y lo humano, pero lo humano representado en el Otro, no en el Yo, como sucede con ciertas teologías en donde lo importante es la relación de Dios con el individuo. De igual manera, creer en la lucha, es mantener abierta la posibilidad de la transformación, de revertir aquello que está mal, que huele mal desde hace tantas décadas pero que sigue allí, con su capacidad de mimetizaje y seducción. Mantener vivo el sueño del cambio social pareciera más posible para algunos pueblos desde un asunto de fe y religión que desde una postura filosófica, como lo hubiese preferido el abuelo Marx.

El grupo se hace más grande y el coro más fuerte, vamos a la siguiente estación por un estrecho camino que nos saca hasta las casas que están más cerca de la entrada a la vereda,

Y desde nuestra pobreza construyamos
la unidad mantengamos la esperanza, la
alegría y la paz. despertemos dando vida a
nuestra comunidad (bis)⁴².

Entre las canciones hay algunas que tienen un mensaje directo sobre la importancia de mantenerse unidos y construir comunidad, si durante treinta años un grupo de gente canta estas letras y además lo hace en momentos de conmoción, el poder simbólico del canto alcanza profundidad ontológica, aspecto que se evidencia entre los tuneños, quienes conciben el estado de engrupamiento, como un asunto fundamental del Ser.

El recorrido más largo es desde la casa de Aura Fenix (mamita) hasta la casa de Egidia, el grupo canta con la compañía de los músicos del Son del Tunjo que se han sumado,

Mano con mano, voces con voces, vamos
cantando la amistad, porque creemos en el
hermano vamos cantando la amistad

En las ciudades y en las aldeas, en la montaña
y en la rivera, hay gente que sabe amar, de
verdad de verdad, de verdad.

En el trabajo y en el descanso en la alegría
como en el llanto hay gente que sabe amar...

En los mayores y en los pequeños en los
de cerca y en los de lejos hay gente
que sabe amar...⁴⁴

Crear en el hermano y en su capacidad de amar, según Levinás, es ver al Otro como el lugar en donde Dios se revela así mismo. La mirada ética que este filósofo le da a la como una experiencia significativa de Dios. Esa perspectiva tuneña de hacer la vida junto al Otro, se conecta con una teología cristiana que no

³⁸ De la canción "Encenderemos la llama" (Autor: Jesús María Vidal, 1986). Para el año 2013 se convierte en el himno de la Universidad Surcolombiana.

³⁹ Según Freire (1970), la educación debe ser un proceso mediante el cual todas las personas implicadas en él, se educan y son educadas a la vez. Popular hace referencia a un sujeto, colectivo, que a la vez es una agrupación de grupos populares que se educan y son educados para actuar como agentes conscientes de un cambio social.

⁴⁰ Movimiento educativo liderado por Paulo Freire, con fuerte influencia de la Teología de la Liberación. Para Freire, los hombres deben ser liberados de la opresión y esto implica una educación para que sean más humanos y para que sea un verdadero sujeto cultural e histórico.

⁴¹ De la canción "Credo" (Autor: Ernesto Cardenal, 1975).

⁴² De la canción "Que bien se ven" (Autor: Desconocido).

⁴³ Grupo de música tradicional patiana que surge a partir del proceso de recuperación de tradiciones culturales iniciado en la región hace más de tres décadas, en donde el maestro Adolfo Albán Achinte ha tenido un fuerte liderazgo.

⁴⁴ De la canción Mano con Mano (Autor: Desconocido)

se basa en la razón pura, sino en la razón práctica, pareciera que Jesús (amor), Kant (razón moral) y Marx (razón crítica y transformadora), se encuentran en la configuración de una ética que es al mismo tiempo fe, moral y praxis.

Regresar desde la casa de Egidia hasta donde se encuentra la de María López, también es un trayecto largo, que el grupo aprovecha para entonar este contundente mensaje,

Nos llegará un nuevo día, un nuevo
cielo, nueva tierra, nuevo mar, y en
este día de los oprimidos en una voz
la libertad proclamarán.

En esta tierra el negro no tendrá cadenas y
nuestro indio no padecerá condenas. En esta
tierra el negro, el indio y el mestizo todos
unidos comerán del mismo guiso.

En esta tierra la mujer tendrá derechos, no
sufrirá humillación ni preconceptos, y su
trabajo todos van a valorar, en decisiones
ellas participarán

En esta tierra el niño no será obligado a
trabajar como un adulto y mal pagado. Todos
los niños en la escuela estudiarán serán la
base de nuestra sociedad.

En esta tierra el suelo no será agredido por
los venenos de la modernización. Todos
sabremos que la tierra es nuestra madre,
trabajaremos para su conservación⁴⁵.

Los oprimidos, desde una perspectiva étnica, las mujeres, los niños y la tierra, son los protagonistas de esta canción, todos ellos en medio de un horizonte ético-práxico de transformación, una praxis convertida en episteme que configura la teología latinoamericana, siempre en contra de la injusticia, de la explotación del ser humano y del lado de la igualdad (de género), la solidaridad y la protección de la naturaleza. He vuelto varias veces a la tercera estrofa de esta canción porque en la vereda hay un Grupo de Mujeres que gesta distintas actividades, especialmente, de tipo productivo, buscando incidir en la autonomía económica y tener más pretextos para estar juntas; consideraba dicha iniciativa como una apuesta exclusivamente política, dejando de lado la posibilidad de una influencia teológica que hoy encuentro en estos versos.

Cuando parecía que todo estaba cantado, Rosa Celia dice en voz alta mientras vamos para el altar de la casa los Llanos Dorronsoro, "vamos a cantar Pequeñas Aclaraciones". Ante ese título de la canción, una vez más agudizo mis oídos, las cantaoras inician y el grupo las sigue...

Cuando el pobre nada tiene y aun reparte.
cuando un hombre pasa sed y agua nos
da cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo
caminar (bis)

Cuando sufre un hombre y logra su consuelo
cuando espera y no cansa de esperar, cuando
amamos aunque el odio nos rodee, va Dios
mismo en nuestro mismo caminar (bis)

Cuando crece la alegría y nos inunda, cuando
dicen nuestros labios la verdad, cuando
amamos el sentir de los sencillos, va Dios
mismo en nuestro mismo caminar (bis)

Cuando abunda el bien y llena los
hogares cuando un hombre donde hay
guerra pone paz.

cuando hermano le llamamos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar
(bis)⁴⁶

El Dios que presenta esta canción es cercano, accesible para todos, camina al lado de su gente, de los pobres, fortaleciendo al afligido, animando la juntanza con el Otro, para dejar de verlo como un extraño, configurando una ética de la alteridad que implica "valorar la diferencia como riqueza" (Santos, 2006: 23). Esta canción compasiva con los que sufren también cultiva la empatía con el dolor ajeno, asunto sustancial del ser tuneño, quien vive procesos de humanización que tienen raíces históricas, teológicas, espirituales, y que lo hacen capaz de construir una respuesta solidaria grupal cuando alguno de sus integrantes vive un momento crítico, pero también, cuando esto le sucede a una persona que les sea cercana o alguien que, sin importar el nivel de cercanía, consideren que necesita de un apoyo especial; una solidaridad poco usual en estos tiempos de individualismo e indiferencia. Al apartarse del territorio por uno u otro motivo, el ser tuneño continúa sintiendo que la fuerza y compañía de su gente es capaz de superar cualquier distancia y protegerlo en donde quiera que se encuentre, fuerza que yo misma he sentido y que ha impregnado de mística la vida hereje que llevaba antes de llegar a este lugar.

Al salir del barrio de los Jobos nos dirigimos hacia el altar que se encuentra en La Caseta, el grupo canta con mucha alegría,

Para que nunca comience un día inútil, un
día más, para quien no esté conforme con
que la vida es solo pasar, para aquellos que
sentados están buscando su libertad, para ti
que has descubierto
Que este es el tiempo de comenzar. Mirar la
vida con los ojos nuevos, romper barreras sin
mirar atrás borrar palabras, hacer versos
nuevos, decir te quiero, empezar a amar,
sencillamente ponerse a andar⁴⁷

⁴⁵ De la canción "Un nuevo Día" (Autor: Desconocido).

⁴⁶ De la canción "Pequeñas Aclaraciones" (Autor: José Antonio Olivares, 1970).

⁴⁷ De la canción "Mirar la vida" (Autor: Emilio José, 1977).

“Mirar la vida con ojos nuevos” ... ¿Será eso lo que debo procurar en esta nueva etapa académica? “Borrar palabras, hacer versos nuevos”, me gusta esa invitación. “Ponerse a andar”, tal vez eso sea la antropología, un ejercicio de caminar con la gente...

Después de dar la vuelta a la vereda y pasar por 12 altares, nos dirigimos a la casa de los Pimpinos, que es también mi casa desde hace 7 años. El grupo canta,

En unión de los vecinos, con el pan y el vino
te ofrecemos hoy, el proyecto que tenemos
que en la tierra haremos el Reino de Dios;
donde haya pan para todos y aulas donde
todos puedan estudiar, donde no haya
falsedades, ni desigualdades ni dominación.

Todos los trabajadores que desde la aurora
buscan su labor, desde el arado te cantan,
desde cada andamio, y hasta del tractor.
Albañiles, carpinteros, sastres, cortamates,
todos por igual, vaqueros y lavanderas, y las
panaderas allá en la central⁴⁸.

En este texto encuentro que las monjas patianas no sólo traían las propuestas de la teología de la liberación que llegaban desde otras partes hechas canción, también modificaban sus letras para hacerlas más propias, “así sentíamos que eran más de nosotros” comenta Jorge Llanos⁴⁹ al respecto de este proceso de transformación. El poder simbólico que tienen las canciones se potencia al hacer-sentir que esos mensajes tienen todo que ver con quien las interpreta, su proceso de ontologización se genera de manera más fácil a partir de la intervención que realizan las religiosas.

Saliendo de casa vamos hasta donde mamá Anita y el viejo Prudencio, la casa ubicada en el extremo norte de la vereda, el sol del medio día pega fuertemente, pero el grupo no deja de cantar,

Hombres nuevos creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad hombres
nuevos que viven la existencia como riesgo
de un largo caminar

Hombres nuevos luchando en esperanza
caminantes sedientos de verdad, hombres
nuevos sin frenos ni cadenas hombres libres
que exigen libertad

hombres nuevos amando sin fronteras
por encima de razas y lugar, hombres nuevos
al lado de los pobres, compartiendo con
ellos techo y pan⁵⁰.

Llegamos al último momento del viacrucis y debemos tomar la decisión de subir o no, al cerro de La Cruz, el ánimo en el grupo es muy bueno y el sol no nos quita las ganas de seguir caminando y cantando, ahora por una pendiente pronunciada

y con el auxilio de algunas sombrillas. Una vez el grupo se reúne alrededor de la Cruz del cerro, nuevamente, se entonan las canciones,

Cuando sientas que tu hermano necesita de
tu Amor, no le niegues tu cariño, no el calor
del Corazón, trata siempre de ayudarlo y
préstale tu Atención, tu ley es el amor

Cuando sientas que tu hermano sufre con
la explotación No te quedes calladito, sin
buscarle solución Luchando todos unidos
lograremos Alcanzar justicia y libertad

Cuando tú mismo te sientas fatigado y
con dolor Piensa que alguien a tu lado te
acompaña con amor El no hace tu trabajo,
pero sí te da valor Avanza con amor⁵¹.

Subir hasta el cerro para cerrar la jornada es muy importante, la Cruz es tratada como símbolo de salvación y vida por los tuneños, patrona e ícono central de la fiesta de mayo. Estamos mucho más juntos en este lugar, sentimos a nuestro lado gente que “nos acompaña con amor” y la compañía de la Cruz. Esta no tiene la imagen de Jesús crucificado, por lo tanto, su relación simbólica no es con la muerte, al llenarla de flores, frutos y alimentos cada año, se le imprime un nuevo significado relacionado con la vida, con la cosecha y la alegría de compartir. Hasta el año 2013 se utilizó madera en su fabricación, para la fiesta del 2014, se construyó una Cruz fundida en concreto y la instalaron en la cima del cerro más cercano para garantizar su presencia y protección permanente. La Cruz al quedar instaurada a través de un material de larga duración ha territorializado la vereda, su presencia ya no quedará reducida a los días de las fiestas, su *poder simbólico*⁵² se propaga al resto del año. Ahora las celebraciones tuneñas tienen dos cruces, la del cerro, hasta donde se hace la romería; la de madera, que se sigue construyendo y adornando con cintas de papel para la procesión, la eucaristía, el castillo de ofrendas en el mes de mayo, y el viacrucis de la Semana Santa. Después de estar en el cerro, junto a esa Cruz que custodia el bienestar de los tuneños, de cantarle y agradecer la protección brindada en un año pandémico, se desciende y el ritual termina.

⁴⁸ De la canción “Yo te Ofrezco Señor” (Autor: Carlos Mejía Godoy, 1974).

⁴⁹ Conversación personal.

⁵⁰ De la canción “Hombres Nuevos” (Autor: Juan A. Espinoza, 1969).

⁵¹ De la canción “Gloria, gloria, aleluya” (Autor: Desconocido).

⁵² Como lo plantea Bourdieu (2000), el poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un sentido gnoseológico, como sentido del mundo. Los símbolos son los instrumentos por excelencia de la “integración social”, en cuanto que instrumentos de conocimiento y de comunicación hacen posible el “consenso sobre el sentido del mundo social”.

El sentido de engrupamiento que he vivido en este lugar tiene muchos orígenes, este ritual de viernes santo me permite comprender que también está en una teología latinoamericana que se hizo canción y praxis. Los elementos simbólicos, morales y religiosos presentes en el viacrucis conjugan tradiciones locales (que se configuran a partir de lo que los sujetos desean que perviva) y herencias religiosas. Desde Bourdieu (1990), esto se puede entender como el relacionamiento de dos campos que aparentemente están separados, el campo religioso y el campo político. De este modo: “En el campo no sólo se recrea la hegemonía y se consolida el control de un grupo, sino que lo básico que ocurre es que los adversarios luchan para imponer unos principios de visión y de división del mundo social” (p.130). Así mismo para Bourdieu, los contrincantes en este escenario, sacerdotes – religiosas, “producen y emiten mensajes a través de su retórica, estableciendo relaciones de afinidad con aquellos a los cuales va dirigido su discurso” (p. 137), afinidad que, para este caso, solo era posible por el sentido de vida comunitaria que la gente patiana ha venido cultivando de manera histórica y que Rosero (2015) ha identificado como la presencia de un “cimarronaje religioso”⁵³.

El viernes en la tarde el protagonismo lo tienen nuevamente los juegos tradicionales, pero como lo comentó Dominga, esto ya no se prolonga demasiado en la noche. El sábado se realiza la *Ceremonia de La Luz*, un acto nocturno que incluye fogata, velas, cantos, una corta procesión y el compartir. Las mujeres han aportado los ingredientes y cuando empieza a caer la tarde se reúnen alrededor de un fogón de leña que hay a las afueras de la casa de los Pimpinos y en medio de las bromas y los chistes, preparan las masas, el café y el agua de panela que se reparte en la noche.

Es una jornada muy especial, los niños y los jóvenes participan con mucho entusiasmo. Se apagan las luces artificiales, se enciende la fogata, se toma de ella fuego para la primera vela y con esta se encienden las velas de todos los participantes, quienes han formado un círculo alrededor de la hoguera. El grupo camina hasta el polideportivo, siempre cantando, y regresa al mismo sitio para realizar las oraciones finales y compartir la comida. Al finalizar se aprovecha la reunión para saludar a quienes llegaron de visita y para comunicar la información más relevante que se tenga para la comunidad. Al día siguiente, el domingo de Pascua, la misa de cierre de la Semana Santa se realizará en Mendez, hasta allá llegarán muchos tuneños que quieren acompañar a sus solitarios vecinos.

Ese último compromiso me confirma que la Semana Santa es ante todo un momento de acogida de los vecinos, los amigos, los familiares, los *Otros*. Darse azotes o pagar penitencia con sacrificios físicos para vivir la experiencia más compleja del hombre crucificado hace dos mil años, no hace sentido entre estas gentes, lo que resaltan anualmente durante los días santos es el mensaje de vida comunitaria que trajo ese hombre, no la respuesta que le dieron quienes no podían entender su propuesta. En cada casa de la vereda se recibe a los visitantes con gran acogida, ofrendando a ese prójimo-próximo-cercano, la posibilidad de sentarse a la mesa familiar y compartir un plato porque dicho ser se asume en semejanza.

Recorrer el territorio uniendo hilos de fraternidad, de casa en casa, llegar al patio del vecino, cantarle una canción, es una forma de decir, *estamos aquí, cuentan con todos nosotros, y de ser comunidad*.

Esta forma particular de interacción, de encuentro y generación de pretextos para compartir la vida, es un asunto que atraviesa la cotidianidad tuneña y se hace celebración, fiesta, conmemoración, tradición; con una particular vivencia que sincretiza las prácticas traídas por las misioneras católicas afectadas de manera contundente por la teología de la liberación y la convicción o sentido de una espiritualidad comunitaria del *Ser* tuneño. La *religiosidad del compartir* y de velar por el bienestar del otro, es lo que impera en las tradiciones navideñas, de Semana Santa, de la Cruz de Mayo; la reinterpretación del evangelio más allá de lo que puedan enseñar los sacerdotes o las monjas, profundizando en la fraternidad, en el testimonio coherente, en la práctica constante de las palabras del profeta que anuncia al Otro como hermano. De lo que se trata aquí, es de esa *patianidad* o forma de *estar* en el mundo, siempre fuera de la norma, de lo común, de lo establecido por una modernidad que desde el momento que moldea la figura de barro, le da un soplo de vida para que sea egoísta y competitivo, figura que en este valle se deshace a punta de fraternidad.

Al realizar las visitas a las casas para probar los sangos, al armar los altares, al realizar el viacrucis, al ofrendar los cantos y compartir la luz de una fogata, se está construyendo comunidad entre los tuneños. La conexión con lo sagrado que se genera a través de estos momentos espirituales vividos durante el año son fundamentales para fortalecer los ánimos y el sentido de fraternidad entre este grupo de gente. El recogimiento generado en sus rituales, esa particular manera de estar juntos, ratifica que el anhelo de mantenerse en común-unidad es viable. Que la vida es posible más allá de la adversidad, que la fuerza divina representada en el grupo posibilitará resolver cada problema o al menos brindará la compañía para sobrellevarlo y alivianar las cargas.

En esta medida es importante mantener la tradición de la Semana Santa con sus distintos rituales, como lo comenta mamá Hermina, por ese valor simbólico que tiene en la configuración del ser tuneño. Una sopa de sango y el cantar del grupo en la puerta de cada casa, expresan simbólicamente una apuesta de vida que debe perdurar para que las nuevas generaciones no estén condenadas a cien años de soledad y no necesiten una segunda oportunidad sobre la tierra, ya que nosotros aprovechamos de buena manera, esta primera y única que nos dio el Patía.

⁵³ Para el profesor Rosero, la religiosidad y espiritualidad en el valle del Patía se puede asumir como la manifestación de una lógica cultural coherente con el proceso social históricamente vivido, con todas las tensiones, rupturas y adopciones que ello conlleva y que, no permite la invasión de lo religioso hegemónicamente institucionalizado. Fenómeno que habría forjado lo que podríamos llamar un “*éthos cimarrón*”, es decir, una actitud críticamente reflexiva y unas prácticas disruptivas, orientadas a la preservación de su condición de negros, el cuestionamiento del orden social existente y la proyección de otro orden.

Referencias

Albán, Adolfo. 2006. Conocimiento y lugar. Más allá de la razón hay un mundo de colores, en Adolfo Albán (Comp.) *Textiendo Textos y saberes. Cinco hilos para pensar los estudios culturales, la colonialidad y la interculturalidad*, pp. 59-82. Popayan: Universidad del Cauca.

Adolfo Albán Achinte. 2015. *Sabor, poder y saber: comida y tiempo en los valles afroandinos del Patía y Chota Mira*. Popayán: Universidad del Cauca.

Bataille, Georges. 2008. "La noción de gasto." (1933) En G. Bataille. *La conjuración sagrada. Ensayos 1929-1939*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo (extraído de las Obras Completas, Vol. I, Paris: Gallimard, 1970).

Bourdieu, P. 2000. "Sobre el poder simbólico", en *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, UBA/Eudeba, p.65 - 73.

Pierre Boudieu.1990. *Sociología y cultura*, México, Grijalbo/Conaculta

Cox, H. 1983. *Las fiestas de locos. Ensayo sobre el talente festivo y la fantasía*, Barcelona.

Freire, Paulo. 1970. *Pedagogía el oprimido*. Mexico: Siglo XXI.

Guerrero, P. 2004. *Usurpación simbólica identidad y poder*, Quito, Abya -Yala.

Gutierrez, Gustavo. 1972. *Teología de la Liberación*. Salamanca: Sígueme.

Kusch, Rodolfo. 1976. *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires: García Cambeiro

Mauss, Marcel. 2012 *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz.

Rosero, Rafael. 2015. *Éthos Cimarrón, Cimarronaje Religioso e Identidades en el Valle Geográfico del Patía-Colombia*. *Opción*, 31(78),110-137. [fecha de Consulta 16 de abril de 2021]. ISSN: 1012-1587. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31044046008>

Santos, B. 2006. *Ética liberadora del cristianismo frente a teología liberal del mercado*. Recuperado de: http://www.boaventuradesousasantos.pt/documentos/etica_Liberadora_del_Cristianismo_Abril2006.pdf (11/04/2021).

Williams, Raymond. 1980. *Teoría cultural. Marxismo y literatura*. Barcelona: Península



Corporación
Universitaria
Comfacauca

Unicomfacauca

VIGILADA MINEDUCACIÓN



INGENIERÍA DE SISTEMAS

Acreditación de Alta Calidad

Res MEN: 11596 del 17 | 07 | 2018

10 semestres · SNIES: 54742

Popayán · Santander de Quilichao



TECNOLOGÍA EN GESTIÓN GASTRONÓMICA

Acreditación de Alta Calidad

Res MEN: 01452 del 02 | 02 | 2018

6 semestres · SNIES: 103639

Popayán



TECNOLOGÍA AGROAMBIENTAL

Acreditación de Alta Calidad

Res MEN: 01453 del 02 | 02 | 2018

6 semestres · SNIES: 17445

Popayán · Santander de Quilichao

INGENIERÍA INDUSTRIAL

10 semestres · SNIES: 102076

Popayán · Santander de Quilichao

COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO

9 semestres · SNIES: 101439

Popayán

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

9 semestres · SNIES: 104851

Popayán · Santander de Quilichao

INGENIERÍA MECATRÓNICA

10 semestres · SNIES: 101777

Popayán

CONTADURÍA PÚBLICA

10 semestres · SNIES: 54428

Popayán · Santander de Quilichao

DERECHO

10 semestres · SNIES: 104404

Popayán


@unicomfacauca

838 60 00 Ext. 130

www.unicomfacauca.edu.co